

Tejiendo en casa: actividades textiles y espacios domésticos en al-Andalus (ss. XII-XIII)¹

José María Moreno Narganes²
Universidad de Alicante

Resumen:

En esta investigación se inserta en un debate mayor sobre la manera de conceptualizar el espacio doméstico y su relación con el entramado social y económico que le da sentido. De forma específica, esta propuesta se cuestiona sobre la capacidad productiva de la casa/unidad familiar en la producción textil.

Para dar respuesta a esta problemática en el s. XII-XIII en al-Andalus se hará un estudio combinado del registro arqueológico tanto de los indicadores de actividad textil (instrumentos de hilado – tejido) como del espacio arquitectural (la casa) donde se insertan. A su vez, para situar esta materialidad específica dentro de discursos históricos y socioeconómicos se recurre al estudio de las fuentes textuales (Crónicas, tratados de *hisba*, etc.) que nos ayudan a comprender la complejidad de estas actividades, y, sobre todo, a sus protagonistas.

Los datos tanto arqueológicos como textuales nos llevan a entender un tipo de producción en base doméstica y vertebrada a través de los miembros del organigrama familiar. Dentro de este sistema, y a partir de la información histórica, sabemos que las mujeres tendrán en un papel relevante en la mayor parte de labores dentro de esta forma concreta de producir. Esta realidad no es ajena a la tradición Mediterránea y dejará huella en un desarrollo prácticamente hasta la actualidad.

De esta manera, proponemos la existencia de una producción doméstica con un grado de especialización que permite generar productos que se insertan en redes monetizadas de mercado (local, regional o interregional), funcionando como talleres profesionales ubicados en la casa.

Para dar respuesta a estos planteamientos recurriremos a los postulados teóricos de *Household*, a la arqueología de la producción y especialmente a las aportaciones de una lectura de Género tanto de la información textual como de la base empírica arqueológica.

Palabras clave:

al-Andalus, economía, espacio doméstico, actividad textil

Abstract:

This research is part of a larger and ongoing debate on how to conceptualise the domestic space and its relationship with the social and economic fabric that gives it meaning. Specifically, this proposal questions the productive capacity of the house/family unit in textile production.

In order to address this issue for al-Andalus in the 12th and 13th centuries, we will present a study that combined the archaeological records of both the indicators of textile activity (spinning - weaving) and the architectural space (the house) where they are inserted. In turn,

¹ Esta investigación tiene ha tenido su desarrollo en el contexto de dos proyectos: “El Sitio de las Cosas (ss. VI-XIV). HAR205-6711-P” y el proyecto “CONTEXT. El contexto como herramienta. Escalas de aplicación en los procesos de cambio en el Alta Edad Media (PID2019-108192GB-I00)”. Ambos dirigidos por Carolina Domenech Belda y Sonia Gutiérrez Lloret. Financiado Ministerio de Economía y Competitividad. Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Este trabajo no hubiese sido posible sin la colaboración, consejo y acceso a los materiales facilitados por la investigadora Sophie Gilotte (CNRS) para Albalat, y la profesora Susana Gómez (CAM/U. Évora) para Mértola.

² Personal Investigador (FPU). Área de Arqueología. Departamento de Prehistoria, Arqueología, H^a. Antigua, F^a. Griega y F^a. Latina. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante. jmmoreno@ua.es

in order to situate this specific materiality within historical and socio-economic discourses, we will resort to the study of textual sources (*Chronicles, hisba*, etc.) which help us understand the complexities of these activities, and, above all, their protagonists.

In relation to these study premises, the need to study in depth the way the house works, based on a family organization chart, lead us to ask who the people who carried out these productions in the domestic space where. Thus, as we will see from the review of the textual sources, we know that women will have a relevant role in most of the work in this sense. This reality is not alien to the Mediterranean tradition and will leave a mark in a development practically until today.

Thus, based on these criteria, we propose a study of domestic production, a level of specialisation that allows the generation of products that are inserted into monetised market networks (local, regional or interregional), functioning as professional workshops located in the home.

In order to respond to these approaches, we will resort to the theoretical postulates of Household, to the archaeology of production and especially to the contributions of a reading of Gender both from the textual information and from the archaeological empirical base.

Keywords:

al-Andalus, economy, domestic space, textile activity

1. INTRODUCCIÓN:

1.1. ESTRUCTURA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

Esta investigación se inserta en un proyecto de doctorado y en un grupo de investigación que tiene como ambición reflexionar sobre las posibilidades y la información que puede obtenerse del estudio de los espacios domésticos, su cultura material y las redes de población.³

Con este fin y profundizando en la cuestión de las hipótesis en proceso, proponemos un estudio de las actividades textiles insertas en el espacio doméstico para entender la cadena productiva, su importancia mercantil, su grado de tecnificación, etc.

En relación con la estructura del proyecto de investigación se está desarrollando un estudio cruzado que primero aborda las fuentes textuales para generar un amparo histórico, social y económico. De esta manera buscamos situar la importancia de estas actividades a través de diferentes crónicas, fuentes jurídicas, tratados de comercio, etc., que nos permita conocer a los grupos sociales que participan de estas actividades, la especificidad productiva de determinados territorios y materias primas, o incluso la distribución y ordenamiento de la producción – venta textil en las propias ciudades.

En una segunda parte centrada en la materialidad arqueológica se lleva a cabo un estudio sobre diferentes yacimientos arqueológicos desde el siglo IX (Tolmo de Minateda) hasta los siglos XII-XIII (Bayyana, Albalat, Mértola, etc.). La selección de asentamientos de estudio intenta abarcar un marco cronológico que nos permita entender los procesos de tecnificación y cambio en las herramientas, su distribución y formas de organización productiva desde el siglo IX hasta el siglo XIII.

A su vez y sobre todo para momentos de los siglos XII-XIII, se abordan yacimientos de tipo urbano (Almería o Alicante) como otros rurales tipo alquerías (Almiserrat, Secanet, Alcaria Longa) que nos permita comparar en el territorio de al-Andalus y en diferentes organizaciones poblacionales las formas de producción textil (herramientas, materias primas, distribución por casas, etc.).

Para ambos fines y con el objetivo de homogenizar las comparativas se han generado dos bases de datos. Por un lado, una que trabaja la relación entre los instrumentos de trabajo con los espacios domésticos para cuantificar su importancia y distribución por yacimientos. A su vez, se ha creado otra centrada en las herramientas que nos permita entender su homogeneidad y tecnificación en base a la morfología en todo el territorio de estudio.

³ Para saber más: Sonia Gutiérrez Lloret, “Gramática de casa. Perspectiva de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península (VII-XIII),” *Arqueología de la Arquitectura*, 9 (2012): 139-164.

Todo el cuerpo de estudio tiene un apartado historiográfico que nos permite situar en un contexto y en estado de la cuestión estas pesquisas para evaluar la importancia de esta aportación y su relación con otros estudios paralelos. De esta forma se ha realizado un repaso a los estudios arqueológicos de la materialidad textil, tanto de los elementos excepcionales como son los tejidos conservados (banderas, ropajes, etc.) como del instrumental productivo publicado de diferentes yacimientos arqueológicos.

Esta investigación cruza en esencia el estudio de estos dos cuerpos centrales de información (fuentes textuales y arqueológicas) para conocer y profundizar sobre el desarrollo tecnológico de producción textil tanto de las labores de hilado y de tejido. A su vez, y partiendo de citas textuales ahondamos sobre las personas que participan de estos oficios en relación con mercados interrelacionados en expansión.

1.2. UNA APROXIMACIÓN A LA ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN:

El espacio doméstico se ha considerado y publicado para el periodo medieval como un ente aislado, una fórmula de hábitat que no solía ponerse en relación con el sistema económico en el que se articulaba. En su estudio, se ha privilegiado su materialidad formal, entendida como su arquitectura, profundizando en menor medida en la cultura material asociada y eclipsando el análisis de las actividades o las prácticas económicas realizadas en su interior.

Para el caso de Al-Andalus, y en general para el panorama medieval, nos encontramos en una economía marcada por la complejidad. En este sistema proliferan los mercados y centros urbanos, se inserta la estratificación de la riqueza y la movilidad social incluyendo los ámbitos urbanos y rurales.⁴

En este contexto de ampliación y homogenización de las dimensiones de los mercados, proceso característico del desarrollo urbano en al-Andalus⁵, se debe reflexionar sobre las formas de organización de la producción textil, haciendo especial atención a los talleres textiles domésticos.

El proceso de profesionalización, en relación con las innovaciones técnicas, conduce a una división social y sexual del trabajo donde se encontrarán instrumentos - utensilios (medios de producción) propios de cada sector. Esta forma de organización del trabajo mediante unidades productivas familiares, como complemento de la actividad agraria, ya se ha documentado en otros espacios medievales europeos, especialmente Inglaterra⁶ y Francia⁷, o incluso en la zona castellana⁸. En términos anglosajones este funcionamiento recibe el nombre de “*putting-out*”, “*Domestic-system*” y “*Verlagssystem*”, base para los procesos de protoindustrialización de finales de la Edad Media europea.⁹

De esta manera, hasta los procesos de finales de la baja edad Media¹⁰, la industria doméstica será uno de los ejes de articulación de la economía textil, como cédula básica, superando las cuestiones de autoconsumo a nivel personal, familiar o de la comunidad.

⁴ Para saber más: Paulino Iradiel, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1974).

⁵ Pedro Chalmeta, *El zoco medieval: contribución al estudio de la historia del mercado* (Fundación Ibn Tufayl y Fundación Cajamar, 2010).

⁶ E. Carus Wilson, “Evidences of industrial growth on some Fifteenth Century Manors,” *The Economic History Review*, 2 (1959): 190-206; Joan Thirsk, “Industries in the Countryside,” in *Essays in the Economic and Social History of Tudor and Stuart England*, ed. F.J. Fisher, (London: 1961), 70-88.

⁷ Dominique Cardon, *La draperie au Moyen Age : essor d'une industrie européenne* (París: CNRS, 1999).

⁸ Paulino Iradiel, “Estructuras agrarias y modelos de organización industrial precapitalista en castilla,” *Studia Histórica: Historia Medieval*, no. 1 (1983): 104.

⁹ M^a A. Jiménez Montaés, “La industria textil y su regulación en el siglo XVI: caso particular de Toledo,” *Pecunia*, no. 14 (2012): 110.

¹⁰ Carlos Astarita, *Revolución en el burgo. Movimientos comunales en la Edad Media. España y Portugal* (Madrid: Akal, 2019).

En cuanto a la economía y formas de organización de la producción textil, en etapas previas a la industrialización, se articulaban a la vez diferentes formas de organizar el trabajo, debiendo así superar los binomios o simplificaciones¹¹. A saber, en base al tipo de producto, materia prima usada o destinatario, encontraremos diferentes formas de articular la producción. Este caso queda en evidencia en al-Andalus desde la época emiral con el *Tirâz* (centros de producción textil controlados por el emirato/califato)¹² frente a los talleres domésticos más centrados en la lana o lino.¹³

Si partimos del volumen de producción, o generalidad, el sistema formado por el núcleo familiar será el más numerosos y que por su “sencillez”, tanto en productos como en organización ha sido dejado de lado por la historia económica.¹⁴ Más allá de lo hegemónico o predominante, los sistemas de producción convivieron en toda la historia medieval siendo un entramado plural y descentralizado, interrelacionándose para crear un sistema productivo complejo interrelacionando ámbitos rural-urbano, etc.¹⁵

1.3. *HOUSEHOLD ARCHAEOLOGY*. LA ARQUEOLOGÍA DEL ESPACIO DOMÉSTICO.

Con el fin de conocer la relevancia de la producción doméstica dentro de economías complejas o la importancia de la actividad textil en relación con división sexual/social del trabajo, proponemos una definición de espacio doméstico en su sentido amplio y un estudio de las herramientas de trabajo encontradas en su interior.

Entendemos así que el espacio se construye en relación con unas funciones que tiene que albergar, ya sean sociales, económicas, simbólicas, etc. Son estas acciones cotidianas las que delimitan y conforman el lugar, planteando así un estudio desde la práctica y la actividad.¹⁶ En este sentido, la casa debe entenderse como una unidad básica de producción, consumo y reproducción social¹⁷, que a nivel económico se inserta en un entramado social y político que supera los marcos familiares.¹⁸

Asimismo, se conforma como uno de los elementos esenciales para toda actividad económica de las sociedades preindustriales. Esto ha quedado en evidencia a nivel general con los trabajos de R. Wilk y W. Rathje¹⁹, o para época romana con los estudios de Bermejo Triado²⁰.

Esta problemática ha sido tratada de manera profunda para la arquitectura doméstica romana donde se viene reflexionando sobre la implicación doméstica en el modo de

¹¹ Hilario Casado, “La empresa durante la época preindustrial,” in *Historia de la Empresa mundial y de España*, ed. J.L. García Ruíz, (Madrid: Síntesis, 1998), 15-36.

¹² Maurice Lombard, *Études d’Economie médiévale III : Les textiles dans le monde musulman du VII au XIIe siècle*, (Paris : Études d’Economie Médiévale, 1974), 76.

¹³ José María Moreno Narganes, “El telar horizontal: Entre al-Andalus (s. XII-XIII) y el presente,” *Arkeogazte*, 9 (2019): 101-119.

¹⁴ Ver nota 8: 29.

¹⁵ Ver nota 3: 128.

¹⁶ José Vaquer, “De vuelta a la casa. Algunas consideraciones sobre el espacio doméstico desde la arqueología de la práctica,” in *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino. La vivienda, la comunidad y el territorio*. Eds. Nielsen, A., Rivolta, M. C., Seldes, V., Vázquez, M. M., Mercolli (Córdoba: Argentina, 2007), 11-37.

¹⁷ Sonia Gutiérrez Lloret, “Gramática de casa. Perspectiva de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península (VII-XIII),” *Arqueología de la Arquitectura*, 9 (2012): 139.

¹⁸ Jesús Bermejo Triado, “Household archeology y el análisis de las sociedades antiguas en la península ibérica: definiciones, aplicaciones y posibilidades,” *Materialidades. Perspectiva en cultura material*, no. 2 (2014): 49.

¹⁹ Richard Wilk, Richard y Rathje, Wilkwilliam, “Household archaeology,” *American Behavioral Scientist*, no. 25/6 (1982): 617-640.

²⁰ Miko Flohr, “Towards an Economic History of Textile Manufacturing and Trade in the Roman World,” in *Textile Trade and Distribution in Antiquity Textilhandel und -distribution in der Antike*, ed. Herausgegeben von Kerstin Droß-Krüpe (Harrassowitz Verlag: Wiesbaden, 2014), 1-15.

producción y en relación con la economía romana en su expansión por sus colonias²¹, entrando en la importancia de los “talleres domésticos” insertos en el entramado económico y con una producción por encima del autoabastecimiento.²²

Estos ejemplos han puesto en evidencia cómo las producciones domésticas pueden formar parte de dinámicas mayores “estatales” o “imperiales”²³, poniendo en relación la combinación de diferentes sistemas de organización productiva (autoconsumo – mercado). Por estas razones podemos seguir en la materialidad doméstica los grandes procesos históricos peninsulares como la islamización, la complejización social o el organigrama económico.²⁴ Esta situación lleva a considerar el espacio doméstico como una unidad de producción que participa, a distintas escalas, en la economía de al-Andalus, donde es parte de una “Formación Social Islámica” que se fundamenta en el desarrollo de lo privado y de un entramado artesanal y productivo en base a un artesanado simple.²⁵

2. TRABAJO TEXTIL FEMENINO:

A pesar del interés que ha suscitado el estudio del espacio doméstico en la arqueología andalusí desde los 80, se ha tendido a primar la arquitectura o la cerámica como sus pilares de investigación. Esto ha provocado que no conozcamos en profundidad el rol económico supra familiar o la materialidad de las actividades en su interior, especialmente las femeninas.

Además, siempre se ha primado de manera general y quizás excesivamente axiomática la naturaleza de “autoconsumo” que tenían las actividades domésticas sin determinar en exceso esta categoría, y estudiándose en su conjunto como funciones secundarias.

Son escasos los trabajos que han intentado profundizar en esta cuestión, debiendo recurrir a las aportaciones teóricas de la Arqueología de Género para reivindicar y conceptualizar la importancia para toda sociedad y economía de las actividades generadas en el interior del espacio doméstico, en relación con las definidas como “actividades de mantenimiento”.²⁶

La problemática central radica en que tradicionalmente, las actividades productivas identificadas dentro de la casa se asocian a las mujeres y se interpretan como de “subsistencia” o “domésticas” (alimentación, limpieza, lactancia, textil, etc.) con una determinada carga ideológica. Por otro lado, los roles productivos entendidos como esenciales se asignan sin argumentación determinante a lo masculino.²⁷

²¹ Bermejo Triado, Jesús, “Análisis social de la arquitectura doméstica romana en la región del Alto Duero: una aproximación sintáctico-espacial,” in *De la estructura doméstica al espacio social: Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, eds. Sonia Gutiérrez y Ignaci Grau (Alicante: Servicio de Publicaciones Universidad de Alicante, 2013), 142.

²² Bermejo Triado, Jesús, “Arqueologías de las de las actividades domésticas romanas en un marco provincial: El caso del Valle Alto del Duero,” in *XVIII CIAC: Centro y periferia en el mundo clásico. S. 9. El hábitat doméstico en el mundo clásico*, ed. J.M. Álvarez, T. Nogales, I. Rodà (Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, 2014), 1089.

²³ Kenneth Hirth, “Craft production, Household Diversification, and Domestic Economy in Prehispanic Mesoamérica,” in *Housework: Craft Production and Domestic Economy in Ancient Mesoamerica*, ed. Hirth Kenneth (New Jersey: American Anthropological Association, 2009), 13-33.

²⁴ Víctor Cañavate Castejón y Sonia Gutiérrez Lloret, “Cerámica, espacios domésticos y vida social: El temprano al-Andalus en el sureste peninsular a la luz del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete),” in *X Actas Do Congreso Internacional. A Cerâmica medieval no Mediterrâneo*, eds. María Gonçalves y Susana Gómez Martínez (Silves: Câmara Municipal de Silves y Campo Arqueológico de Mértola, 2015), 56-67.

²⁵ Manuel Ación Almansa, “Sobre el papel de la ideología en la caracterización de las formaciones sociales: la formación social islámica”. *Hispania Revista Española de Historia* 58, no. 200 (1998): 915-968.

²⁶ María Pallarés, “Género y espacio social en arqueología”. *Arqueología Espacial*, no. 22 (2000): 65.

²⁷ Ruth Falcó Martí, Ruth, *La arqueología de género: espacios de mujeres, mujeres con espacio* (Alicante: Universidad de Alicante, 2003), 61.

A estos apriorismos productivos, se le añade la concepción binaria hasta el momento pretendida para el funcionamiento de la sociedad andalusí, donde el hombre ocupa el espacio público y la mujer el privado. Esta proyección es conocida como la teoría de “las dos esferas”, es decir, una que representa al mundo femenino, el espacio privado, el hogar, frente a otra esfera que representa al mundo masculino, el espacio público, lo político.²⁸

El fin de estas premisas está en resituar la importancia de las actividades de producción-mantenimiento dentro de las jerarquías de trabajo²⁹ estableciendo su importancia básica para todo funcionamiento socioeconómico, el desarrollo y la transmisión del conocimiento tecnológico de sectores como el textil.³⁰

2.1. EL TEXTIL, DIFERENTES FORMAS DE TRABAJAR Y SU ESPECIALIZACIÓN.

A nivel concreto, las divisiones sociales/sexuales del trabajo ya han sido trabajadas, sobre todo para la prehistoria y época romana. En relación con el textil producido por mujeres, sabemos que en la Antigüedad los trabajos del hilado, la creación de tejidos y los bordados siempre han estado relacionados con el trabajo femenino dentro del hogar, donde los excedentes de producción se colocaban en el mercado.³¹

Esta cuestión, va en paralelo con un desarrollo técnico y productivo que requería de una especialización y profesionalización, tanto del hilado como del tejido, como nos indica el uso de un instrumental complejo y la diversidad de las materias obtenidas (tipo de hilo, grosor, torsión, decoraciones, tramas, etc.). En este sentido Costin defiende a partir de diferentes ejemplos (alfarería, metalurgia, etc.) que la especialización productiva puede tener la casa como centro de trabajo, y desmonta la falsa contradicción entre taller y espacio doméstico para jerarquizar el trabajo.³² La especialización queda además evidenciada por la existencia de contratos de aprendizaje en sectores textiles para ambos sexos.³³

En relación con la materialidad arqueológica, veremos en el apartado siguiente cómo hay un proceso de especialización de los medios de producción textiles, una cuestión general y correlaciona con otro tipo de producciones en al-Andalus como bien han demostrado los estudios en metalurgia o cerámica.³⁴

Además, sabemos que el sector textil por las herramientas de trabajo y características internas demanda de una gran cantidad de mano de obra para su funcionamiento y que alguno de sus procesos es fácil de combinar con otras labores. En correlación con estudios cuantitativos, P.Wild, estimaba que la relación entre personas destinadas al hilado frente al tejido era de 5-1.³⁵ Esto nos ayuda a entender porqué la materialidad arqueológica tiene siempre, o al menos para los casos que veremos, mayor presencia de evidencias relacionadas con las actividades de hilado.

²⁸ Rosa Rodríguez Magda, *Foucault y la genealogía de los sexos* (Barcelona: Anthropos, 1999), 161.

²⁹ Sánchez Liranzo Olga, “Planteamientos feministas para la praxis de una arqueología social. Un análisis crítico de la historiografía marxista” (PhD tesis, University of Sevilla, 2001).

³⁰ Eva Alarcón García, “Arqueología de las actividades de mantenimiento: un nuevo concepto en los estudios de las mujeres en el pasado,” *Arqueología y Territorio*, no. 7 (2010): 197.

³¹ Carmen Alfaro Giner, “La mujer y el trabajo en la España prerromana y romana. Actividades domésticas y profesionales,” *Mélanges de la Casa de Velázquez*, no. 40-2 (2010): 26.

³² Cathy Costin, “What is a Workshop,” in *Approaches to the Analysis of Production Activity at Archeological Sites*, eds. Anna K. Hodgkinson and Cecilie Lelek Tvetmarken (Oxford: Archaeopress Publishing Ltd), 177-197.

³³ E. Wipszycka, “Textiles. Organization of Production,” in *The Coptic Encyclopedia*, ed. A.S. Atiya (New York: Macmillan, 1999), 2219; Carmen Alfaro Giner, “Sobre trabajadoras textiles especializadas en el Egipto helenístico romano,” *Saitabi*, no. 49 (1999): 325-328.

³⁴ Victoria Amorós Ruiz, *El Tolmo de Minateda en la Alta Edad Media* (Alicante: Universidad de Alicante, 2018).

³⁵ P. J. Wild, “The textile industries of Roman Britain,” *Britannia*, no. XXXIII (2002): 8-9.

Para el caso específico de la Edad Media, aunque son escasas las ordenanzas o regulaciones laborales del textil doméstico sí que aparece la figura de los encargados que recogían la producción doméstica de núcleos rurales.³⁶

A nivel general, D. Cardon sostiene que durante la Edad Media en gran parte de Europa las mujeres que trabajaban en la industria textil eran tan numerosas como los hombres y participaban en todas las actividades con igual destreza, porque todas las tareas conllevaban una labor en equipo en la que todos los artífices colaboraban de acuerdo con su especialidad.³⁷ En el territorio castellano, en la Baja Edad Media, las ordenanzas de la ciudad apuntan a la importancia del trabajo de las mujeres en el hilado, dentro de un sistema familiar y corporativo.³⁸ Existe una amplia bibliografía sobre el trabajo doméstico en la industria textil, tanto en la península ibérica³⁹ como en Europa.

Para al-Andalus, con el objetivo de aportar una contextualización histórica concreta recurrimos a las fuentes textuales que reflejan el protagonismo femenino de las mujeres en el trabajo textil doméstico.

Las crónicas históricas que tratan a determinados personajes, normalmente vinculados con las élites políticas, nos dan información en este sentido. El caso de Al-Mansur Ibn Abi Amir (há'yib Almanzor) (s. X-XI), quien llevaba a vender al zoco los hilos fabricados por su madre⁴⁰ o las hijas de Al-Mutamid (s. XI), despojadas de posición y recursos, trabajaron en la venta de telas que producían ellas mismas.⁴¹

Los tratados de *hisba* (Ibn `Abd al-Ra'uf [s. XI]⁴², Ibn ` Abdūn y al-Saqāqī [s. XIII]), apuntan a la existencia de una normativa y reglamentación de fabricación y venta de productos textiles en las medinas.⁴³ Estas obras tratan sobre zocos específicos para hilanderas, bordadoras o tejedores⁴⁴ o las prácticas habituales que debían seguir en las transacciones. Estos ligeros apuntes, aunque no deben generalizarse, sí nos sirven para situar estas actividades en un funcionamiento económico mayor, en el contexto de una interrelación interurbana y con las mujeres como protagonistas de un sector económico que merecía el mismo aprecio y ordenación que los otros (alimenticio, alfarero, etc.).

³⁶ Ver nota 3: 93.

³⁷ Ver nota 6: 317-319, 539-540.

³⁸ Tomas Puñal Fernández, "El trabajo de los paños. Elaboración y transformación en el siglo XV: Modelos de producción y jerarquización en el eje Burgos-Madrid-Toledo," *Anuario de Estudios Medievales*, no.48/1 (2018): 271-298.

³⁹ Especialmente: María Isabel del Val Valdivieso, "Los espacios del trabajo femenina en la Castilla del siglo XV," *Studia historica. Historia medieval*, no. 26 (2008): 63-90. Joana Sequeira y Arnaldo Sousa Melo, "A mulher na produção têxtil portuguesa tardo-medieval," *Medievalista*, no. 11 (2012), <http://journals.openedition.org/medievalista/780>

⁴⁰ Mikel Epalza, "La mujer en el espacio urbano musulmán," in *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. María Jesús Viguera Molins (Madrid/Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas, 1989), 53-60.

⁴¹ Manuela Marín, "Las mujeres de las clases sociales superiores: Al-Ándalus, desde la conquista a finales del califato de Córdoba," in *La mujer en Al-Ándalus: Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, ed. María Jesús Viguera Molins (Madrid/Sevilla: Ediciones Andaluzas Unidas, 1989), 120.

⁴² Ibn `Abd al-Ra'uf, *Córdoba a mediados del siglo X*. Edición, traducción y estudio del tratado de Ibn `Abd al-Ra'uf por Pedro Chalmeta (Fundación Ibn Tufayl, 2019).

⁴³ Yasmina Romero Morales, "Los tratados de hisba como fuente para la Historia de las mujeres: presencia y ausencia en el espacio urbano andalusí," *Hesperia. Culturas del Mediterráneo*, no. IV-I (2008): 147-160.

⁴⁴ Manuela Marín, "Espacios domésticos en la literatura hagiográfica magrebí," In *La casa medieval en la Península Ibérica*, Eds. Elena Díez de Jorge, Elena, y Julio Navarro Palazón (Madrid: Editorial Sílex, 2015), 160.

3. EL TEXTIL EN AL-ANDALUS. DIFERENTES APROXIMACIONES.

El conocimiento del textil en al-Andalus es de grado diferente según el tipo de materialidad a la que aludamos. El estudio de los tejidos conservados de origen andalusí no es una cuestión novedosa, existen importantes trabajos sobre esta materia tanto a nivel de las fuentes escritas⁴⁵ como de aquellos tejidos conservados.⁴⁶ La investigación sobre la materialidad, sin embargo, ha estado centrada en tejidos de naturaleza suntuosa tanto por su tipo (banderas, sudarios, etc.) como por su materia prima (seda, hilo de oro, etc.). Esto ha llevado a importantes trabajos⁴⁷ centrados en las cuestiones estéticas o simbólicas, ya que estos tejidos suelen estar profundamente decorados en el s. XII-XIII.

En este mismo sentido, la seda ha representado la materia prima más estudiada⁴⁸ y se ha profundizado enormemente sobre su extensión, organización, productividad, etc. Sin embargo, seguimos desconociendo enormemente las herramientas utilizadas para su elaboración tanto en hilado como en el tejido, más allá de aproximaciones de carácter textual⁴⁹ o de novedosas propuestas a partir del s. XV que empiezan a apuntar al inicio de industrialización de la actividad textil en la baja edad media.⁵⁰

Además, todas estas producciones de carácter elitista estarían producidas o controlados en el “*tirâz*”, oficinas de producción supeditadas directamente por el poder político y que tienen su origen en el periodo emiral.⁵¹

Estos estudios permiten un conocimiento histórico general sobre la importancia de estas actividades y conocer muchas de sus características (técnicas, materias primas, simbología, epigrafía, etc.) y son esenciales para cualquier aproximación sobre el textil. Nosotros haremos referencia a otro tipo de producción que parte necesariamente de estos trabajos, proponiendo un estudio sobre la técnica productiva utilizada para la elaboración de tejidos, concretamente los realizados en el interior del espacio doméstico y en base a materias primas más accesibles (lana, lino y algodón).

3.1. LA ARQUEOLOGÍA DE LA PRODUCCIÓN Y AL-ANDALUS: HACIA UNA PRODUCCIÓN TEXTIL.

El registro arqueológico nos permite inferir toda una serie de áreas de actividad textil en el seno de los espacios domésticos que nos ayudan a entender la extensión, generalización o interrelación de esta producción por el territorio de al-Andalus. Como hemos apuntado, la mayor parte de las citas históricas remiten a contextos urbanos muy desarrollados (Córdoba y Málaga), así que la arqueología se torna doblemente necesaria para resolver estas cuestiones. Sin embargo, el estudio arqueológico de la producción textil a partir del registro arqueológico para al-Andalus, tanto en el conocimiento de los instrumentos como en su organización, ha sido escasamente tratado, exceptuando los pioneros trabajos de Manuel Retuerce sobre esta

⁴⁵ Mirar nota 10.

⁴⁶ Ver especialmente: Laura Rodríguez Peinado y Francisco de Asís García García, *Arte y producción textil en el Mediterráneo Medieval* (Madrid: Editorial Polifemo, 2019).

⁴⁷ Silvia Saladrigas Cheng, Silvia, “Los tejidos en Al-Andalus. Siglos IX-XVI: aproximación técnica,” in *España y Portugal en las rutas de la Seda. Diez siglos de producción y comercio entre Oriente y Occidente. Comisión española de la ruta de la seda*, eds. Ricardo Franch Benavent et al. (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1996), 74-98.

⁴⁸ José López de Coca, “La seda en el reino de Granada (Siglos XV-XVI),” in *España y Portugal en las rutas de la Seda. Diez siglos de producción y comercio entre Oriente y Occidente*, eds. Ricardo Franch Benavent, et al. (Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996).

⁴⁹ Saladrigas Cheng Silvia, “Los tejidos en Al-Andalus. Siglos IX-XVI: aproximación técnica,” in *España y Portugal en las rutas de la Seda. Diez siglos de producción y comercio entre Oriente y Occidente*, eds. Ricardo Franch Benavent, et al. (Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996), 74-98.

⁵⁰ Enrico Giannichedda, “Lo scavo di Santa Maria in Passione e l’industria della seta a Genova,” *Archeologia Medievale*, no. XXXVII (2010): 370.

⁵¹ Mirar nota 10: 42.

cuestión centrados en la aparición del telar horizontal⁵² o de Claudio Torres sobre la identificación del instrumental para hilado conocido como “torres de rueda”.⁵³ De esta manera, aún no existen trabajos exhaustivos sobre las herramientas que afectan o son necesarias en estas cadenas operativas salvo aproximaciones recientes⁵⁴ pero que no superan el ámbito de un yacimiento concreto.

En la actualidad, destacan también los recientes estudios de Ana Cabrera⁵⁵ referidos a aproximaciones arqueométricas, tales como el estudio de fibras con *SEM*, análisis de tintes con Cromatografía y dataciones radiocarbónicas sobre tejidos para conocer su cronología. Nos servimos así del registro arqueológico para abordar la evolución o transformaciones técnicas acontecidas en relación con las maneras de trabajar el textil. A su vez, esta perspectiva nos sirve para contribuir o superar el estatus quo que rodea el entendimiento actual del espacio doméstico andalusí.⁵⁶

Aunque son numerosos los contextos domésticos donde han aparecido estos materiales de trabajo ligados tanto al hilado como al tejido, nos centraremos especialmente en dos yacimientos arqueológicos del sudeste que se han podido trabajar de manera directa en esta investigación. Nos referimos a Albalat (Romangordo, Cáceres) y Mértola (Alentejo, Portugal). Ambas son pequeñas medinas amuralladas en relación con ríos (Tajo y el Guadiana) y que tienen sus principales fases de ocupación entre los ss. XII-XIII.



Figura 1. Mapa Ubicación Mértola – Albalat.

⁵² Manuel Retuerce Velasco, “El templén ¿primer testimonio del telar horizontal en Europa?”, *Boletín de arqueología medieval*, no. 1 (1987): 71-78.

⁵³ Cláudio Torres, “Uma proposta de interpretação funcional para os conhecidos ‘cabos de faca’ em osso já com longa história na arqueologia ibérica,” in *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, eds. VV.AA. (Valladolid: Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, 1986), 331-341.

⁵⁴ Manuel Retuerce Velasco, Alejandro Floristán García y Miguel Ángel Hervás Herrera, “Útiles medievales relacionados con la actividad textil procedentes de Calatrava la Vieja (Ciudad Real),” in *Arte y producción textil en el Mediterráneo Medieval*, eds. Laura Rodríguez Peinado y Francisco de Asís García García (Madrid: Ediciones Polifemo, 2019), 367-389.

⁵⁵ Ana Cabrera Lafuente, “Proyecto «Interwoven» y la evaluación del coleccionismo de tejidos medievales de la península ibérica en la Victoria and Albert Museum de Londres,” in *Arte y producción textil en el Mediterráneo medieval*, eds. Laura Rodríguez Peinado y Francisco de Asís García García (Madrid: Polifemo, 2019), 397- 420.

⁵⁶ José María Moreno Narganes, “Los espacios domésticos del Gharb al-Andalus (s. XII-XIII): Mértola, Silves y Tavira como paradigmas de estudio,” *Arqueología Medieval*, no. 15 (2020): 241-251.

Antes de entrar a valorar la aparición y distribución de herramientas de trabajo debemos hacer una ligera definición de estas, pues hacen alusión dentro de una cadena operativa mayor a las actividades de hilado y tejido. A continuación, haremos referencia a fusayolas/torteras (hueso trabajado y barro), torres de rueca (hueso trabajado) y puntas de huso (bronce) para entender los instrumentos usados para generar hilo antes de tejer. En cuanto a la producción de tejido, el indicador principal y el único conservado en el registro arqueológico será el templén-templazo/*tempereiro*, una herramienta de hierro necesaria y complementaria en el uso del telar horizontal que ayuda a un mantenimiento fijo de las orillas según se va realizando el tejido.

En Albalat (s. XII) las excavaciones han puesto en evidencia más de 20 espacios domésticos articulados en torno a patio central y con diferentes crujías especializadas a su alrededor (cocina, salón, etc.).⁵⁷ En estos contextos hemos podido distribuir un total de 20 indicadores de hilado-tejido (8 fusayolas, 5 puntas de huso, 4 torres de rueca y 3 templenes), partiendo de esto hemos podido determinar que en 12 espacios domésticos aparecen actividades de hilado y en solo 2 hay evidencias de trabajo ligado al tejido.

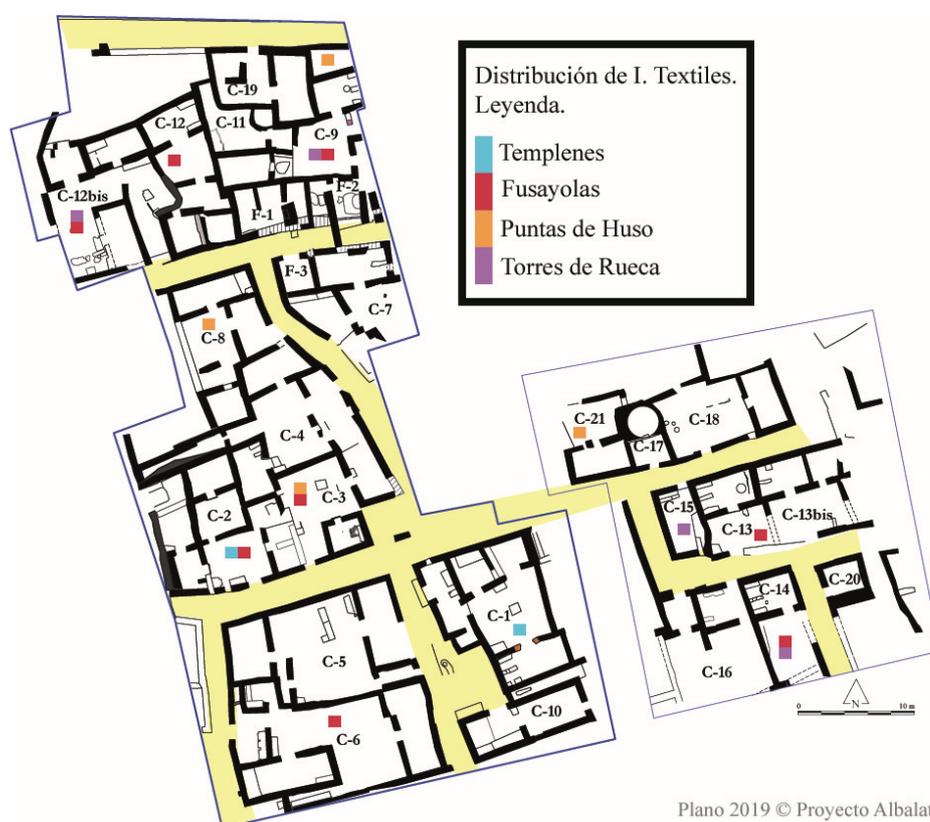
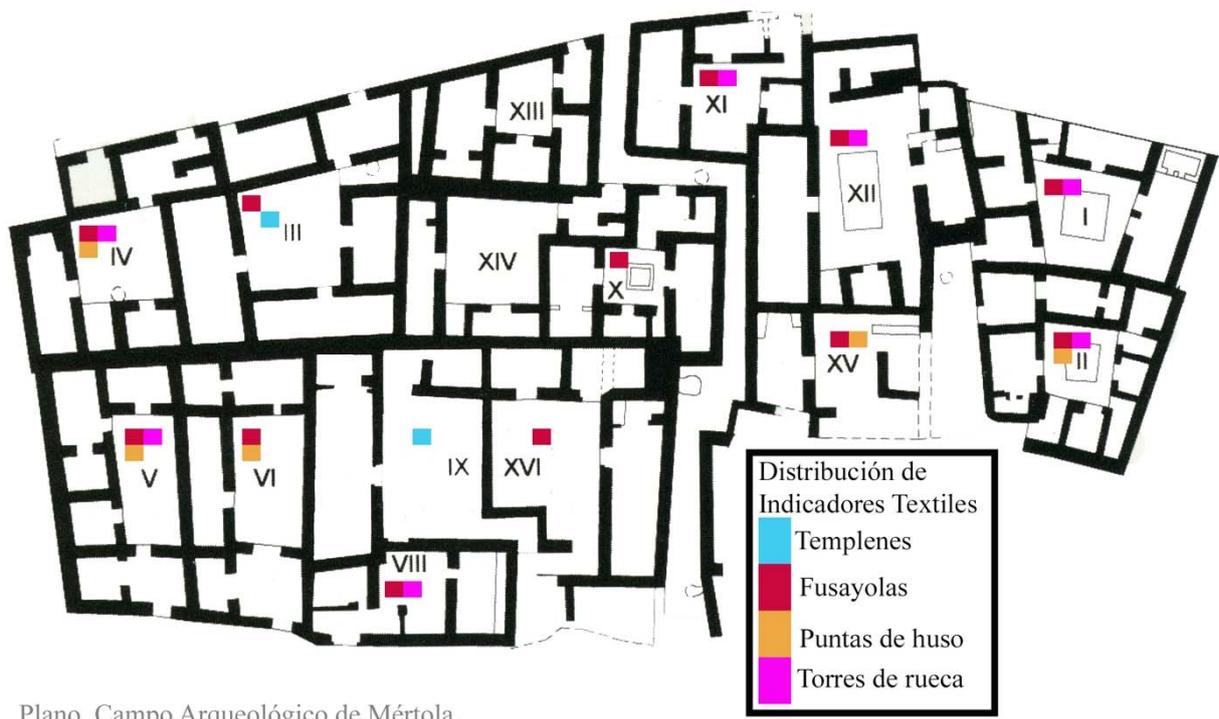


Figura 2. Distribución Indicadores textiles. Albalat (Proyecto Albalat).

El caso de Mértola (ss. XII-XIII) con 16 casas en el barrio de la “alcáçova”⁵⁸, ha proporcionado 94 indicadores de trabajo textil (27 puntas de huso, 50 fusayolas, 14 torres de rueca y 3 templenes). De estas casas, 12 tienen presencia de indicadores de hilado, y en 2 han aparecido templenes.

⁵⁷ Sophie Gilotte, “El día después: Albalat y el imperio africano,” in *Bataliús III: estudios sobre el reino aftasí*, eds. Juan Zozaya Stabel-Hansen y Guillermo S. Kurtz. (Badajoz: Gobierno de Extremadura, 2014), 259-276.

⁵⁸ Santiago Macias, *Mértola. O último porto do Mediterrâneo* (Mértola: Campo Arqueológico de Mértola, 2006).



Plano. Campo Arqueológico de Mértola.

Figura 3. Distribución Indicadores textiles. Mértola (Campo Arqueológico de Mértola).

Representada la distribución de las herramientas de trabajos que demuestran la interconexión y la participación de muchos de los espacios domésticos, profundizaremos en las herramientas particulares que nos permiten entender mejor estas producciones. Se hará referencia concretamente a los instrumentos especializados que apuntan a la existencia de talleres domésticos ligados al textil.

3.2. EL HILADO: FUSAYOLAS/TORTERAS, PUNTAS DE HUSO Y TORRES DE RUECA.

Las puntas de huso, generalmente fabricadas en bronce, representan la evolución tecnológica del hilado, pues no aparecen en el registro arqueológico hasta el ss. XI-XII⁵⁹ siendo escasos los hallazgos anteriores en metal, salvo los ganchos de hierro para hilado/torsión documentados en Santander en los ss. VII-VIII.⁶⁰ Esta variabilidad denota una pieza cuidada en su elaboración y detalle pues sabemos que era un elemento casi en su totalidad de madera hasta estos momentos.

⁵⁹ Rafael Azuar Ruíz, *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. (Alicante: Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”, 1989).

⁶⁰ Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Cárate, “Instrumentos de actividad textil de época tardoantigua y altomedieval de Cantabria,” *Munibe*, no. 61 (2010): 261-288.

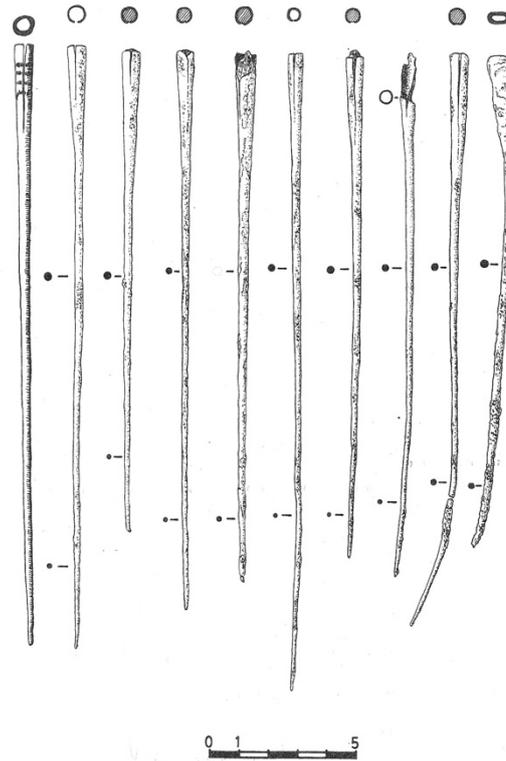


Figura 4. Puntas de huso de bronce. Torre Grossa ⁶¹

En cuanto a su morfología, se trata de un tipo de aguja hueca y circular, generalmente de pequeño diámetro (1 cm) que se va reduciendo según se desarrolla hacia su punta. Además, en esta pueden verse marcas o surcos intencionadas para la conducción del hilo. Las fusayolas/torteras, mayormente de forma discoidal o lenticular, de las cuales tenemos muchos más indicadores desde la tardoantigüedad, son reflejo a su vez del proceso de tecnificación y profesionalización del trabajo. Si atendemos a las características de las fusayolas encontradas en los contextos de Mértola/Albalat, vemos que en su generalidad presentan un peso de 2-3 gr y un uso mayoritario del hueso decorado como materia prima. Esto viene a suponer una calidad y finura de los trabajos, que parecen apuntar a una mayor resistencia y finura del hilo.⁶²

⁶¹ Rafael Azuar Ruíz, *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)* (Alicante: Museo Arqueológico de Alicante - MARQ, 1985), 112.

⁶² Fabienne Médard, "Préparation et transformation du lin destiné à la production des fils extrêmement fins. Données archéologiques, anatomiques et expérimentales," *Bulletin du CIETA*, no. 82, 6-24 (2005).

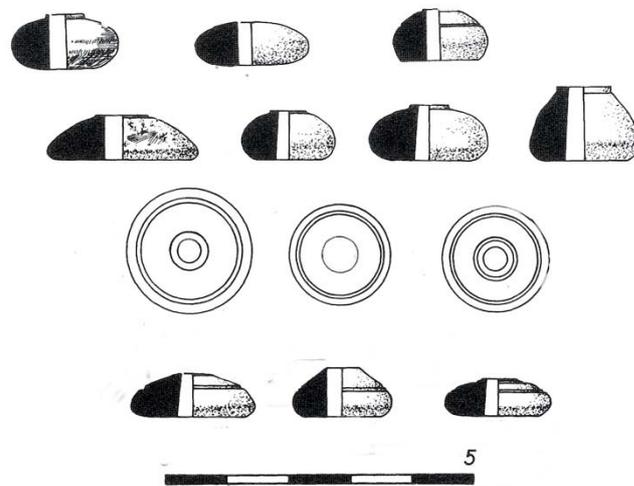


Figura 5. Fusayolas. Torre Grossa.⁶³

Este proceso evolutivo de las fusayolas queda en evidencia si atendemos a estos indicadores en otros momentos históricos anteriores como la tardoantigüedad⁶⁴, emirales⁶⁵ o califales-taifa. Se genera no solo un cambio en la materia prima, de lítica y cerámica al hueso, sino también una evolución en sus formas con procesos de estandarización de las herramientas ya desde el s. X. Así lo vemos con los hallazgos de Zaragoza, Vascos⁶⁶, Bayyana (Pechina) y Toledo.

En el caso concreto de las fusayolas que hemos podido estudiar en Bayyana⁶⁷, vinculadas a espacios domésticos, demuestran una perceptible estandarización en su morfología y su materia prima, pues todas están hechas con barro cocido y un peso entre los 15-20 gr.

La última de las herramientas a tratar para el hilado son las “torres de rueca” realizadas en huesos largos y profundamente decoradas. Se trata de una pieza de excepcional cronología pues parece ligada a contextos de los ss. XII-XIII, salvo algún caso muy concreto previo, y se encuentra documentada tanto en yacimientos de al-Andalus y el Magreb (Igilliz en el Anti-Atlas y en Qasr al-Seguir en Tánger) lo que demuestra la expansión de estas

⁶³ Ver nota 58: 122.

⁶⁴ Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Cárate, “Instrumentos de actividad textil de época tardoantigüa y altomedieval de Cantabria,” *Munibe*, no. 61 (2010): 261-288; Celtia Rodríguez-González, ““De-xenerando” ás casas: unha ollada cara ás Actividades de Mantemento na Galiza tardoantiga,” in *Actas XII Jóvenes investigadores en Arqueología JIA* (Pontevedra: INCIPIT-CSIC, en prensa).

⁶⁵ Víctor Cañavate Castejón y Sonia Gutiérrez Lloret, “Cerámica, espacios domésticos y vida social: El temprano al-Andalus en el sureste peninsular a la luz del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete),” in *X Actas Do Congreso Internacional. A Cerâmica medieval no Mediterrâneo*, eds. María Gonçalves y Susana Gómez Martínez (Silves: Câmara Municipal de Silves y Campo Arqueológico de Mértola, 2015), 60.

⁶⁶ Ricardo Izquierdo Benito, *Vascos: la vida cotidiana en una ciudad fronteriza de Al-Andalus* (Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1999).

⁶⁷ Es menester agradecer al Museo Provincial de Almería poder permitirme el acceso a los materiales, y especialmente a su conservador Manuel Ramos Lizana quien puso todo su esfuerzo en el éxito de mi investigación.

herramientas en una cronología y territorio muy determinado. Estas piezas son parte de las ruecas a modo de remate decorativo en su parte superior y funcionan como herramienta auxiliar al huso-fusayola ya que en la rueca se coloca la fibra antes de ser hilada.

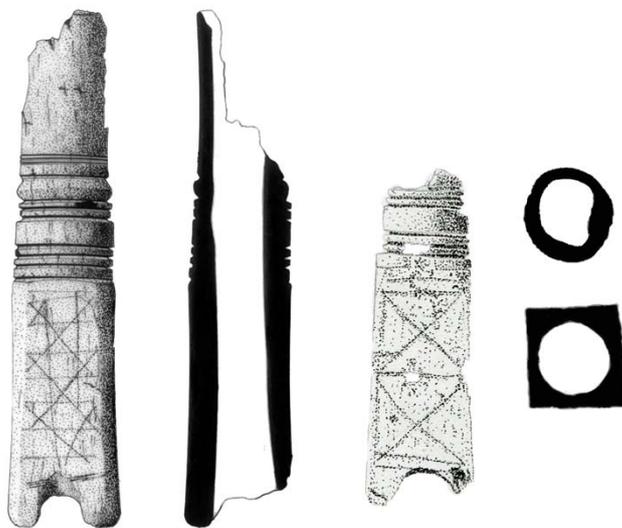


Figura 6. Torres de Rueca. Izquierda Mértola (Campo Arqueológico de Mértola). Derecha Albalat (Proyecto Albalat. Dibujo de A. Durand).

Más allá de cuestiones culturalistas por la cronología, debemos preguntarnos por qué estas piezas se realizan para este momento en huesos largos de animal frente a otros momentos donde predomina la materia vegetal dura o el metal. Para esto tendremos que relacionar estas piezas posiblemente con un proceso de tecnificación, riqueza y explotación intensiva de la ganadería que permite un mayor aprovechamiento de los huesos de animal para estas herramientas. Además, estas piezas son en su naturaleza un indicador de movilidad, ya que no es una herramienta esencial al poder hilarse cogiendo la fibra desde otros recipientes y gana su sentido porque permite la movilidad de la hilandera, en relación con otras labores que necesiten movimiento como el pastoreo o entre casas.

3.3. TEJIDO: LA CUESTIÓN DEL TELAR HORIZONTAL.

En lo que respecta al telar horizontal tanto el registro arqueológico como las fuentes escritas parecen indicar que no aparecería en al-Andalus de manera general hasta el s. XI-XII⁶⁸ como demuestran los casos de Vascos⁶⁹ y Cidade das Rosas⁷⁰. Aunque existen algunos hallazgos excepcionales de época emiral (s. IX) en Medina Elvira.⁷¹

La aparición de este telar viene determinada por el hallazgo de “templones o templazos” en el registro arqueológico, una pieza formada por una parte metálica (hierro) en forma de plana con 3 dientes y una vara de madera donde se inserta (no se conserva). Funciona en pares pues debe ir cada uno enganchado a los laterales del tejido que se está realizando. Su utilidad radica en servir de guía y mantener correctamente las orillas del tejido en su desarrollo, por esto se coloca entre la persona que teje y el peine, moviéndose según se va

⁶⁸ Ver nota 11.

⁶⁹ Ver nota 47: 174.

⁷⁰ Ver nota 38: 71-78.

⁷¹ Ver nota 40: 275.

realizando la pieza. También ayuda para evitar la tensión excesiva sobre el peine del telar, especialmente cuando éste está realizado en cañas o materias vegetales duras.

A nivel general este tipo de telar está constatado por hallazgos arqueológicos en Europa central (región de los Alpes) del s. VII⁷² y lo encontramos también en la iconografía o la arqueología por la Europa Medieval.⁷³

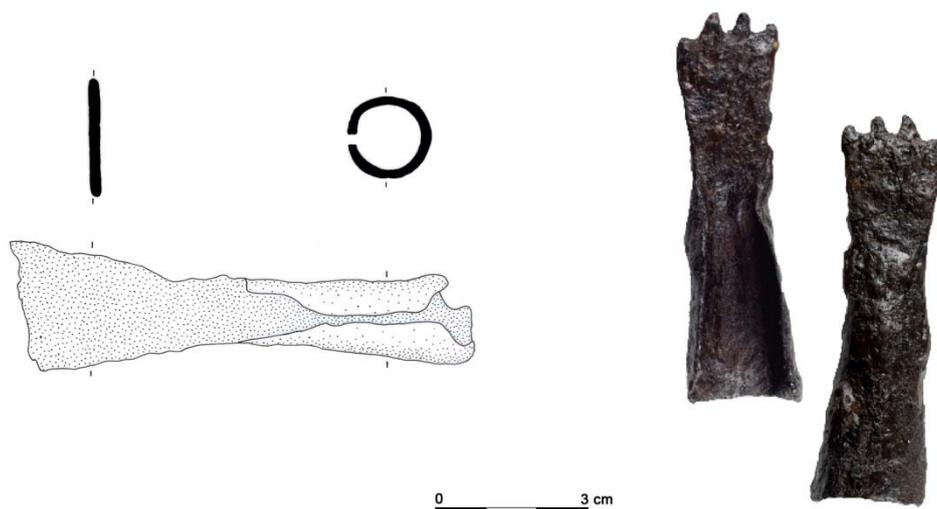


Figura 7. Templenes andalusíes: Izquierda, Mértola (Campo Arqueológico de Mértola). Derecha, Albalat.⁷⁴

En cuanto a la evolución de las herramientas, a partir del s. XI, se produciría una expansión de este tipo de telar que vendría a coincidir con otro proceso, prácticamente simultáneo en la península ibérica, como es la desaparición del telar vertical de “pesas” de tradición mediterránea⁷⁵ que no parece continuar más allá del s. X, aunque sí perdurará en otros espacios de Europa.⁷⁶

Los últimos casos documentados serían los encontrados en los espacios domésticos de Bayyana (Pechina, Almería. s. IX-X).⁷⁷ A sabiendas de estos podemos inferir una posible transformación en los modelos productivos textiles y sus herramientas de trabajo en al-Ándalus, a partir del s. XI.

La distribución de indicadores de telar horizontal (templén) en ambos yacimientos nos indica que únicamente aparece en 2 casas de Mértola y 2 de Albalat, es decir en un total de 4 casas de más de 35. Este número tan limitado de hallazgos nos permite inferir una posible

⁷² Rast-Eicher, A. & Windler, R., “Mit den Füßen weben,” *Tradition und Innovation in der mittelalterlichen Webstuhltechnologie. Kunst und Architektur in der Schweiz* 4, no. 57 (2006), 29-35.

⁷³ Laura Rodríguez Peinado y Ana Cabrera Lafuente, “Mujer y actividad textil en la Antigüedad tardía y la Edad Media Temprana,” in *Género y mujeres en el Mediterráneo Antiguo. Iconografías y literaturas*, eds. Conesa Navarro et al. (Murcia: Centro de estudios del Próximo Oriente y Antigüedad Tardía, 2009), 370.

⁷⁴ Sophie Gilotte y Yasmina Cáceres, *Al-Balât Vida y guerra en la frontera de al-Andalus (Romangordo, Cáceres)* (Cáceres: Diputación de Cáceres/ Junta de Extremadura, 2017), 170.

⁷⁵ Carmen Alfaro Giner, *El tejido en época romana* (Madrid: Arco Libros, 1997).

⁷⁶ Ver nota 65: 204.

⁷⁷ Manuel Ación Almansa, Francisco Castillo Galeano y Rafael Martínez Madrid, “Excavaciones en el barrio artesanal de Bayyana (Pechina, Almería),” *Archéologie Islamique*, no. 1 (1990): 152.

especialidad productiva que suponía el trabajo textil, sobre todo, del tejido pues solo aparece en determinados espacios domésticos.

En cambio, las áreas de actividad ligadas al hilado se han identificado en 24 de las 36 casas, 12 en Mértola y 12 en Albalat. Esto es indicativo de que se trata de un trabajo más generalizado, debido presumiblemente a la cantidad de hilo necesario y su tiempo de realización para el funcionamiento de un telar horizontal. También puede radicar la menor especialización que necesitaría este trabajo, su complementariedad con otras labores y su movilidad.

En ambos trabajos nos referimos a tareas dentro de un trabajo especializado de diferente grado y forma, en cadenas de conocimiento complejas que se insertan en formas de producir desarrolladas y complementarias en el funcionamiento del textil económico.

4. CONCLUSIONES

Esta investigación pretendía mostrar cómo el estudio relacionado del espacio doméstico y los indicadores textiles nos puede ayudar a profundizar sobre la manera de funcionar y organizar el sector textil en al-Andalus (ss. XII-XIII) a partir de las casas y sus habitantes. Además, esta industria y sus formas de trabajo son parte de procesos mucho mayores que abarcan desde la prehistoria hasta la actualidad.

La distribución diferencial de herramientas nos indica contrastes a nivel productivo entre los espacios domésticos, que así mismo, se interrelacionarían en la compraventa de materias primas, hilo y piezas terminadas a partir de mercados monetizados. De esta manera no se pone en duda el trabajo doméstico y privado de la mujer, sino la connotación de aislamiento con el exterior social y económico, pues todo espacio doméstico se inserta en un entramado histórico superior que lo determina.

El estudio específico de las herramientas nos permite justificar su especialización productiva como parte de un proceso evolutivo arrancando siglos atrás. Este hecho, junto a la ausencia de talleres segregados ligados al textil nos demuestra que esta actividad económica no solo se realizaba organizada por familias, sino que tenía un lugar preferencial en el espacio doméstico. Proponemos así que una parte del sector textil (en paralelo a otras formas de organizar el trabajo textil) se vertebraría de manera descentralizada e interconecta a partir de diferentes talleres domésticos que participarían en las fases de la cadena operativa textil, y donde las mujeres serían el eje central del trabajo.

Estas características superarán las fronteras de al-Andalus, y su importancia quedará reflejada en la realidad económica tras la conquista.⁷⁸ El textil será parte de las redes de intercambio en el periodo bajomedieval a diferentes escalas, entre ellas la internacional, como bien demuestran las mantas “*do Alentejo*”⁷⁹ realizadas muy posiblemente en el territorio de Mértola y como producto de un sector textil que tendría sus raíces en al-Andalus.

⁷⁸ Joana Sequeira, *O Pano da Terra. Produção têxtil em Portugal nos finais da Idade Média* (Porto: Universidade do Porto, 2014), 30.

⁷⁹ *Ibid.*, 154-165.